

Recordando a Guillermo Atías

Renato Ahumada

Por estos días, Editorial Puerto de Palos ha entregado al público el libro **"Presencia de Ramón Lopez Velarde en Chile"** del escritor Alejandro Jiménez. Este libro es una recopilación de escritos de tres destacadas personalidades de la mitad del siglo pasado, presentados con ocasión de la instalación del "Refugio Lopez Velarde", en la actual sede de la Sociedad de Escritores de Chile en calle Simpson 7, a un costado de Plaza Baquedano.

Uno de esos escritos fue redactado por Guillermo Atías, que por esos días, era el Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile.

Recuerdo como si lo estuviera viendo a Guillermo Atías. De mediana estatura, pelo ruloso, severos anteojos que le otorgaban un aire intelectual. Empleado del Banco de Chile y militante comunista, era un hombre de gustos exquisitos. Usaba finas chaquetas de tweed y se deleitaba escuchando música clásica. Con él llegué a tener una cariñosa amistad, a pesar de la notable diferencia de edades. Lo conocí por haber sido, Don Guillermo, socio de mi padre durante más de 20 años. Para el 11 de septiembre de 1973 desempeñaba el cargo de asesor cultural del presidente Allende. Ese día, Guillermo Atías se encontraba en Argel, en un congreso. No pudo entrar al país, muriendo de pena, exiliado en Francia pocos años después. En lo literario, fue un escritor que superando su compromiso partidista, escribió dos novelas que dejaron huellas **"El tiempo Banal"** y **"A la sombra de los días"**. Escribió otra novelita **"Y corría el billete"**, de carácter panfletario, escrita -creo por encargo- en plena época del gobierno de la Unidad Popular y que nada aportó a su obra literaria.

Guillermo Atías editó por años la revista **"Plan"**, que en su momento fue un vehículo de expresión, para destacados poetas y escritores chilenos, como Jorge Teillier, Enrique Lihn, Braulio Arenas, Francisco Coloane y otras importantes plumas nacionales.

Así funciona la memoria. Se gatilla cuando uno menos lo piensa. La presentación del libro de Alejandro Jiménez me trajo a la memoria viejos recuerdos de un escritor - Guillermo Atías- que de tanto en tanto reaparece, como para decirnos, que no lo olvidemos.

LA GACETA N° 10 (STGO.) AGO. SEPT. 2005 p. 11